

# Érika Ordosgoitti.

## El cuerpo, la ciudad, la violencia

*Y fuego es agua para este pez”. É.O.*

*María Elena Ramos*

El cuerpo desnudo, la ciudad agresora, los fragmentos de naturaleza en el paisaje urbano, las plazas y su estatuaria, el ruido, la fuerza de la palabra en testimonio directo -palabra gritada, palabra en acto o generadora de actos-, la violencia que se recibe y la violencia con que se reacciona. Érika Ordosgoitti hace una obra de síntesis: drama que congrega personas, lugares y miserias de la vida urbana.

Trabaja en distintos medios, performance, video, fotografía, poesía. Su cuerpo desnudo, o las derivaciones corporales –la orina, la sangre- son elementos de expresión y de choque en una propuesta que se ha hecho presente desde el inicio con visible intensidad (“a mí me gusta gritar y ser desesperante/eso me da como algo en el paladar/sí, en el paladar”). 1

---

<sup>1</sup> Las citas de Érika Ordosgoitti son tomadas de sus textos *Corra* y *En torno a sangre*, así como de su proyecto para el performance *Cicatrices en la cabeza*, en el contexto de la exposición *Ética-Estética-Política*. Galería GBG Arts. Curaduría de María Elena Ramos. Caracas, Septiembre/Noviembre, 2013.



Foto: Ricardo Báez

En su dimensión humanista, la cultura estimula conciencia de que la vida es algo que hay que valorar, agradecer y cuidar. Esa cultura denuncia que en la creciente violencia en que vivimos está en juego algo extremo: el sagrado derecho a la vida. En el proyecto colectivo *Ética-Estética-Política* <sup>2</sup> Érika Ordosgoitti presentó *Cicatrices en la cabeza*, cruda acción corporal sobre la violencia... y sobre el miedo con que transitamos hoy nuestros entornos habituales. Dice: “Este performance deja chorrear la sangre porque es eso justamente lo que vivimos en nuestra cotidianidad. Es prácticamente un paisaje, una fotografía documental”. Pero con esta obra, que incluye además la declamación de sus poemas, va más allá de tal

---

<sup>2</sup> Exposición *Ética-Estética-Política*. Proyecto citado.

interés documental y crea una vasta metáfora sobre heridas y cicatrices en estas nuevas pero a la vez tan antiguas maneras de la barbarie.

Dice la artista: “Una de las peores situaciones que estamos viviendo es el constante miedo al que es sometida la población, la gente anda en la calle con miedo a la muerte, y no en vano. Existe una suerte de toque de queda tácito. (...) La prensa parece amarillista pero más bien puede quedar corta en comparación a nuestros propios ojos: la realidad supera por mucho a lo poco que la prensa logra decir entre tantos obstáculos e intereses”.

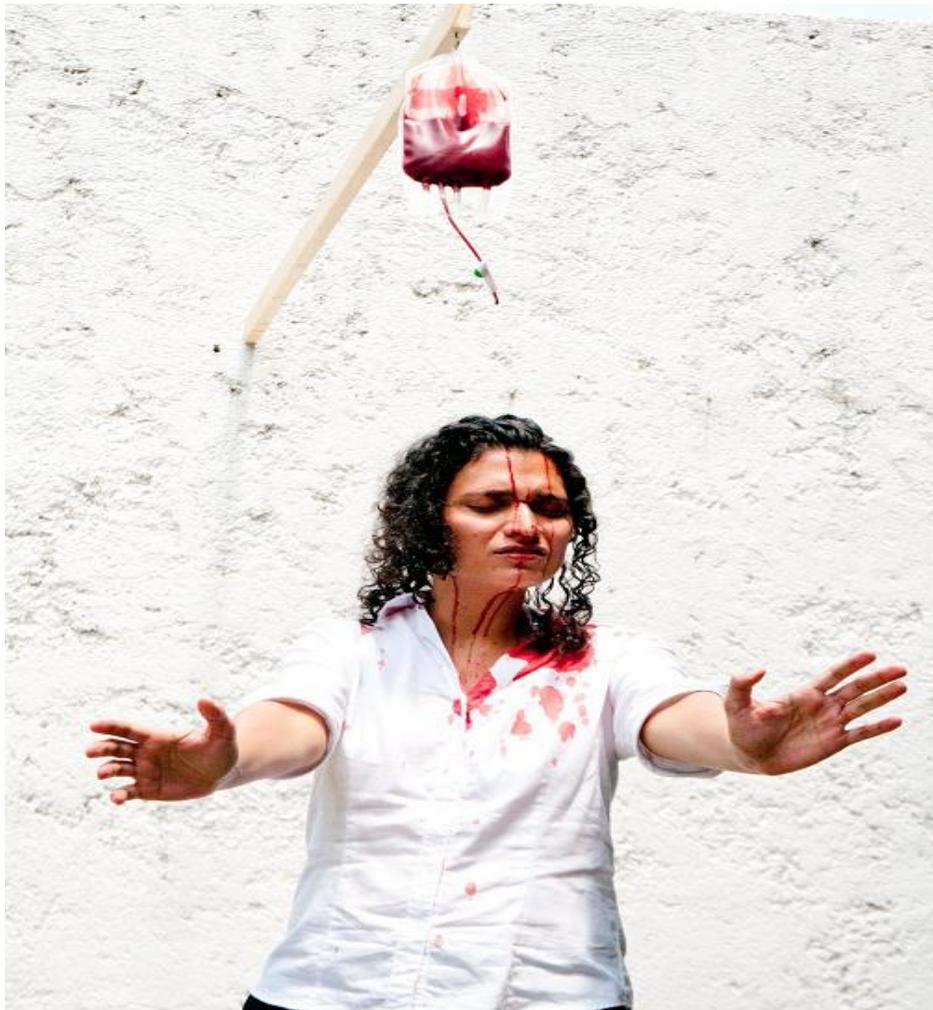


Foto: Ricardo Báez

Sobre la responsabilidad gubernamental en relación al hampa desbordada, y sobre la impunidad, denuncia Luis Ugalde, S.J.: “El crimen en estos años ha recibido carta de ciudadanía con impunidad y tiene derechos adquiridos a los que no va a renunciar. (...) Como dice el Evangelio, el crimen empieza en el corazón; el que odia ya ha anticipado el asesinato, y quien predica el odio y enseña a odiar es un sembrador de criminales; y cuanto más encumbrado el predicador más criminal la prédica. (...) Acabar con la impunidad es clara responsabilidad de los poderes públicos, y de estos ha de venir la apertura de un diálogo y cambio a fondo, eliminando todo lo que anima a seguir matando”.<sup>3</sup>



Foto: Ricardo Báez

---

<sup>3</sup> Luis Ugalde, S.J. *Para seguir matando*. Diario El Nacional. 23 de Enero de 2014

En la corta pero vivaz trayectoria de Érika Ordosgoitti cuerpo y ciudad son protagonistas. Por separado o sobre todo en conjunto: modos de existencia de los cuerpos, hoy, en la ciudad ésta.



Foto: Ricardo Báez

*“Ya le dije: corra  
manténgase seco por fuera y húmedo por dentro  
cuando vea, cuando se ponga a ver, vea primero la bruma  
entre usted y lo que ve”.*  
(...)

*la decadencia dela por sentada pero no se angustie  
corra lo más rápido que pueda*  
(...)

*corriendo, desesperada, a plena luz del día  
con la cabeza chorreando sangre  
pidiendo ayuda  
entre muchas personas aleladas*  
(...)

*Si a usted lo están persiguiendo  
trate de mimetizarse con la manada  
fúndase  
déjelos en la confusión de hacerles creer que le han alcanzado  
entonces se sentirán superiores a lo que perseguían”.*

Ordosgoitti necesita, dentro de su trabajo plástico, la presencia de su propia escritura y de su voz que denuncia. Dice: “No es difícil encontrar ejemplos en el arte de esta necesidad de expresión sin tapujos, sin adornos, de esta necesidad de ser directos, de confrontarnos. Rafael Cadenas advierte en su *Ars Poética* ‘quiero exactitudes aterradoras / tiemblo cuando creo que me falsifico’ ”.



Foto: José Luis Santos

Sobre sus imágenes dice la investigadora Lisa Blackmore que “no sólo dialogan *desde* el cuerpo sino *con* la ciudad de Caracas como escenario para políticas que determinan la vida nacional. Es preciso esbozar una relación triangulada entre tres elementos claves: el cuerpo erótico como subjetividad libre o

–permítanme el neologismo– el cuerpo des-erotizado y coartado; el espacio urbano; y el poder político”.

La figura desnuda, a la vez agresiva y vulnerable de Érika Ordosgoitti habita la urbe, la señala, la cuestiona, pone en revisión a la Caracas moderna pero, a la vez - como en el performance Cicatrices en la cabeza- simboliza en su propia anatomía formas diversas de una crueldad que crece en las ciudades de nuestro tiempo, y que hoy crece potenciadamente en la Caracas nuestra. <sup>4</sup> En esta acción corporal ella incluye además el elemento quirúrgico: utiliza los servicios de un profesional de la salud para extraer previamente su sangre, colgada luego en bolsa para transfusiones, chorreante sobre el cuerpo despojado. Esta inclusión de materiales clínicos es otro signo de estos tiempos, cuando las salas de emergencias de los hospitales del país reciben miles de heridos por la furia de las calles.

Mientras el sistema de perfusión con llave reguladora ralenta el goteo, ella va recitando con fuerza. “Procuró mantener la intensidad a través de la tensión de los gestos, recitaré hasta donde me dé el cuerpo (...) Mientras la sangre gotea sobre mí, voy a estar recitando poemas de memoria. La acción durará lo que tarde la sangre en salir. Al finalizar se ofrecerá un brindis de vino tinto en copas al público”. <sup>5</sup>

Sean formas benévolas o formas y espacios del mal lo que el artista ha creado desde su incompletud, el arte produce sus victorias. Y hasta podemos decir ‘ese bien, que es el mal en el arte’, pues el arte saca bienes de males, y mucha forma artística nace

---

<sup>4</sup> En estudio sobre las ciudades más violentas del mundo, para inicios de 2015 Caracas ha sido ubicada en segundo lugar después de San Pedro Sula, de Honduras.

<sup>5</sup> Exposición *Ética-Estética-Política*, Proyecto de Érika Ordosgoitti, citado.

del mal del mundo.<sup>6</sup> El arte asume los males re-presentándolos. El creador los transfigura tanto en objeto artístico como en estímulo a la conciencia. Dice el filósofo alemán Gottfried Boehm: “Se requiere enfrentar la negatividad, el laberinto, lo amorfo, condiciones previas tanto de lo bello como de la vida verdaderamente lograda”.<sup>7</sup>

---

<sup>6</sup> María Elena Ramos. *Un imaginario del mal (el arte como zona donde el mal se transfigura)*. En *Armónico-Disonante. Reflexiones sobre arte y estética*. Universidad Católica Andrés Bello. Caracas, 2001. Págs. 102-105

<sup>7</sup> Gottfried Boehm. *Estética y Ética son lo mismo: la consistencia de una hipótesis*. En *Seminario sobre Ética y Estética*. Fundación Museo de Bellas Artes. Caracas, 1998